

200 bocas por Ecuador

VIII Cena solidaria

El sábado 19 de abril, la Comunidad Adsis de Salamanca convocó la VIII Cena Solidaria. Nos reunimos cerca de 270 personas entre amigos, compañeros de trabajo y parroquia, voluntarios, jóvenes en gran número y hermanos de comunidad.

Para reunir a este número de gente, lógicamente necesitamos un comedor amplio como el del centro de espiritualidad de los Paules, al cuidado de las Hermanitas de la Caridad. Es curioso que este lugar está junto a la enorme rotonda comercial del Tormes, rodeado de macrocentros de consumo y cena rápida, donde no cabe saborear una cena ni una sobremesa como Dios manda, con espacio para charlar, cantar, aplaudir y disfrutar del tiempo. La Cena empezó con una presentación de quiénes somos -la comunidad, la Fundación- y lo que pretendíamos; después, la cena, las actuaciones, y para finalizar un divertido sorteo. El objetivo central era financiar la puesta en marcha de una de las 20 escuelas rurales que contempla el proyecto de Esmeraldas. *"Doscientas bocas unidas por Ecuador"* fue el titular del día siguiente en la prensa salmantina.

Las actuaciones fueron de calidad: Las voces de varias jóvenes anticiparon a las bandurrias y laúdes de las personas mayores de la parroquia Santa Marta, quienes dieron pie, rodilla y codo a los bailarines de breakdance y al equilibrista de trialsin. Los cuales pasaron el testigo a las alumnas de los talleres de la Fundación para desfilas sus creaciones de peluquería y, lo que es más importante, sacar afuera sus ganas de vivir y sentirse bien en compañía de sus familias, educadores y amigos.

Historias como estas no salen de la noche a la mañana. Si hacemos memoria, vemos que la Cena empezó hace ya meses. Desde Adsis joven se fueron organizando las tareas y las responsabilidades que cada cual pudiera asumir. Un aplauso por los jóvenes que se preocuparon de buscar a otros colectivos culturales a través de la pintura, la música, el baile... Los jóvenes mostraron su disposición para lo que fuera: poner la mesa, recogerla, rotular carteles, hacer una rifa, preparar actuaciones, cocinar un primero y un segundo plato (¡para más de 200 personas!)... una *disposición* que conecta con la relación sembrada gratuitamente desde Adsis a lo largo de este año y otros muchos atrás. Y es que, en estos tiempos tan predecibles del *"sálvese quien pueda"* y *"tanto tienes tanto vales"*, lo improbable de una mesa abierta para todos todavía es posible cada noche en nuestras casas.

Jesús hizo de las cenas y los banquetes espacio de encuentro para todos, con un menú sencillo y sabroso: pan y vino para seguir en camino y calmar nuestra sed infinita de libertad. Lo que en esta VIII Cena Solidaria vivimos fueron tan solo unos breves segundos de un gran acontecimiento: el deseo de Dios Padre de que todos vivamos como amigos y hermanos, sentados cada día a la mesa de la fraternidad solidaria.

Txelu Sainz de Rozas

(Salamanca, 2008)

